



Una iniciativa:

REGIÓN  
EN ACCIÓN

EL ESPECTADOR

Con el apoyo de:

APC Colombia



@RegionEnAccionColombia



#regionenaccion\_col



@RegionEnAccion

#RegionEnAccion

## Región En Acción



El SNCIC es la apuesta del Gobierno para superar la desarticulación interinstitucional. / APC Colombia

Le da un lugar central a los territorios

# Así funciona el sistema con el que Colombia coordina la cooperación internacional

Detrás del mecanismo están el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Departamento Nacional de Planeación y la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. Sus 68 proyectos activos suman 90,8 millones de dólares y llegan a 30 departamentos.

### REDACCIÓN REGIÓN EN ACCIÓN

Articular la cooperación internacional en Colombia había sido, durante años, un desafío para los actores involucrados. Para responder a esa necesidad, y en medio de un contexto global marcado por recortes y tensiones diplomáticas, el país puso en marcha un mecanismo que coordina estos esfuerzos bajo una misma estructura con el objetivo de dar un lugar estratégico a las agendas regionales y movilizar recursos que respondan a las prioridades de los territorios: el Sistema Nacional de Cooperación Internacional de Colombia (SNCIC).

Implementar esta herramienta —creada a través del Decreto 603 de 2022— es la apuesta del Gobierno para superar la desarticulación interinstitucional, uno de los desafíos más importantes que afronta la institucionalidad colombiana. Detrás de su arquitectura hay tres actores clave: el Ministerio de Relaciones Exteriores, que traza la política exterior; el Departamento Nacional de Planeación (DNP), que define las prioridades de desarrollo; y la Agencia Presidencial de Cooperación

Internacional de Colombia (APC Colombia), que articula y acompaña técnicamente a los territorios.

Para Mauricio Jaramillo, viceministro de Asuntos Multilaterales, el valor del sistema está en que ha permitido avanzar en tres objetivos de Estado: “En primer lugar, diversificar las relaciones de Colombia con el mundo y llegar a regiones del sur global que no estaban dentro de las tradicionales. En segundo lugar, llevar la ayuda, las lecciones y el conocimiento de otros países a los territorios, es decir, poner la política exterior y la cooperación al servicio de las regiones. Y, en tercer lugar, adaptarse a un escenario internacional cambiante, en transformación”.

Los resultados de esa apuesta empiezan a verse en cifras, pero también en cómo opera este Sistema. En total, se han identificado 137 iniciativas que se clasifican en cinco modalidades: Ayuda Oficial al Desarrollo, Cooperación Sur-Sur, Cooperación Triangular, cooperación intranacional Colombia enseña a Colombia (Col-Col) y Contrapartida Nacional —en la que el país también pone recursos para cofinanciar iniciativas—. De ese total,

68 están en ejecución, aprobadas o finalizadas. En conjunto suman una movilización de 90,8 millones de dólares y una cobertura de 30 departamentos.

Ese alcance va de la mano de una red de espacios donde la cooperación se aterriza: 26 instancias territoriales —entre mesas, comités y consejos— y 11 espacios sectoriales e intersectoriales en los que se define, ejecuta y hace seguimiento a los planes de trabajo en cooperación. Es ahí donde el diseño institucional del sistema se traduce en gestión.

Para Sandra Bermúdez Marín, directora de Coordinación Interinstitucional de APC Colombia, el SNCIC “es una herramienta viva que no solo le da un lugar prioritario a las regiones, articulando actores, acciones y procesos en los niveles nacional y territorial, sino que impulsa la gestión estratégica de la cooperación no reembolsable, promueve el fortalecimiento de los flujos de Cooperación Sur-Sur y triangular, facilita la adecuada priorización de demandas y ofertas, y contribuye a mejorar la transparencia y la rendición de cuentas mutuas”, explica.

En términos concretos, esa visión estra-

tégica se traduce en una mayor capacidad para orientar los recursos hacia donde más se necesitan. Martha Cecilia García, subdirectora general de Inversiones, Seguimiento y Evaluación del DNP dice que “el Sistema ha permitido concretar de manera más efectiva la oferta de cooperación con las necesidades y prioridades del país. Desde esta perspectiva, la cooperación internacional se consolida como una herramienta clave para fortalecer las capacidades territoriales, cerrar brechas y acelerar la ejecución de proyectos de alto impacto para la región”.

En la práctica —explica— la articulación se ve en figuras como los pactos territoriales, que organizan mejor la llegada de recursos, alinean a las entidades y enfocan la inversión en proyectos estratégicos en regiones que históricamente han estado rezagadas.

### Encuentros territoriales con una mirada descentralizada

La lógica del Sistema Nacional de Cooperación Internacional de Colombia de conectar proyectos, recursos y prioridades ha llegado a los territorios. En 2025, tras un Primer Encuentro Nacional del Sistema, se realizaron cuatro Encuentros Territoriales en las regiones del Caribe, Pacífico, Amazonía y Centro del país.

Fueron espacios donde distintos actores pudieron sentarse a conversar, alinear prio-

## Espacios de articulación sectorial e intersectorial



### Principales hitos del SNCIC

- 27 Intercambios Col - Col
- 2 Encuentros nacionales y 4 territoriales
- 1 Portafolio de Proyectos con 127 iniciativas en gestión
- 12 Proyectos de Contrapartida Nacional
- 1 Estrategia de Fortalecimiento de Capacidades
- 3 Cohortes del Diplomado de Cooperación Internacional (APC Colombia - ESAP)
- 1 Curso de Formulación de Proyectos de Desarrollo (APC Colombia - ISD)
- 1 Micrositio web: [apccolombia.gov.co/sncic](http://apccolombia.gov.co/sncic)

ridades y empezar a construir confianza, con una mirada más descentralizada de la cooperación y con impacto directo en el desarrollo de los territorios, la sostenibilidad y la construcción de paz en Colombia.

El encuentro de la Región del Pacífico tuvo su sede en Cali. Allí, delegados de los departamentos de esa zona del país se reunieron para revisar los avances de los Planes de Trabajo Territoriales. Fue ante todo un espacio para cruzar experiencias, reconocer problemas comunes y entender que muchas de las apuestas regionales pueden articularse y potenciarse entre sí.

También fue un momento para mirar hacia afuera y revisar los mecanismos de cooperación disponibles y las tendencias de financiamiento internacional, con la idea de que los territorios puedan posicionar mejor sus proyectos ante los cooperantes.

El encuentro dejó una idea de fondo: el Pacífico empieza a verse a sí mismo como un actor con capacidad de proyectarse en el Sur Global, no solo como receptor de cooperación, sino como generador de iniciativas en sostenibilidad, integración regional e innovación social.

Jair Blandón, director de Cooperación de Chocó, destaca la importancia de estos espacios para articular la acción local con la cooperación internacional. “Es muy estratégico, necesario y ganador para la región Pacífico y para el territorio que este tipo de eventos se realicen acá porque generan la presencia y el acompañamiento de la institucionalidad a los territorios en la planeación estratégica de la cooperación internacional. Fundamental que nos convoquemos todos alrededor de la institucionalidad y que el Sistema Nacional siga operando como eje articulador de la cooperación”, dice.

### “Golondrina sola no llama agua”

Ese mismo enfoque —el de fortalecer la coordinación entre actores locales y cooperación internacional— se observa en otras regiones. En el Caribe, por ejemplo, el encuentro territorial sirvió para aterrizar esa conversación en proyectos concretos; identificar nuevas oportunidades, como convocatorias, becas y subvenciones, y reforzar una idea que atraviesa todo el sistema: Colombia no solo recibe cooperación, también la ofrece, especialmente en el marco de la cooperación Sur-Sur.

En medio de ese ejercicio, se anunció la aprobación del proyecto “Restauración Ecológica Caribe”, una iniciativa liderada desde La Guajira y Bolívar que hace parte de otro de los logros que ha tenido el SNCIC, representado en 12 proyectos de Contrapartida Nacional.

La iniciativa de la Región Caribe —financiada con recursos del Fondo Colombia Sostenible y ejecutada por Amazon Conservation Team— combina restauración ambiental con seguridad alimentaria y adaptación al cambio climático. Su duración está prevista para 36 meses y se implementará en municipios como Dibulla, Aracataca y El Guamo.

Andrea Guancha, enlace del sistema en La Guajira, explica que la iniciativa busca restaurar ecosistemas en tierras pertenecientes a mujeres de la asociación, integrando este proceso con su sustento. El proyecto también

promueve prácticas sostenibles, como el uso de cocinas ecológicas, y formación técnica para reducir el impacto ambiental y enfrentar el cambio climático.

Para el departamento —añade Guancha— este tipo de proyectos pone la mirada en territorios que han sido olvidados por el Estado. “Es una gran noticia como departamento de La Guajira, un departamento que históricamente ha sido olvidado por el Estado. Es beneficioso y además es un éxito que en departamentos como los de la periferia de Colombia puedan llegar este tipo de proyectos a beneficiar a poblaciones que realmente han sido totalmente vulnerables a la violencia que se ha presentado en Colombia”, dice.

Otro de los proyectos que ha surgido bajo este esquema es una iniciativa en Caquetá que busca transformar la producción ganadera: el Programa de Producción Láctea Sostenible con Valor Agregado e Innovación para la Conservación Amazónica (Quesería rural).

En el corazón del programa están 130 fami-

“El Sistema ha permitido concretar de manera más efectiva la oferta de cooperación con las necesidades y prioridades del país”: Martha Cecilia García del DNP



En 2025 se realizaron cuatro Encuentros Territoriales. / APC Colombia

## El sistema es nuestro manglar

SANDRA BERMÚDEZ \*



\* Directora de Coordinación Interinstitucional de APC Colombia

En una visita a territorio, acompañé a las mujeres de Tumaco a una de las piscinas de cría de camarón y, durante la travesía en lancha, el manglar fue nuestro vigía. Al chocar contra el oleaje, observaba cómo, con sus hermosos cruces de raíces, los árboles de mangle se abrazaban para crear una barrera que contribuye a conservar la biodiversidad, proteger las costas, ser fuente de recursos para las economías locales, mitigar el cambio climático y ser un filtro para la vida y la paz.

En este y otros recorridos de fortalecimiento regional, he tenido la fortuna de compartir con las comunidades sus apuestas para sustituir cultivos de uso ilícito por café y cacao, restaurar el bosque seco tropical, brindar soluciones fotovoltaicas para una transición energética justa y contribuir a la construcción de paz, entre muchas otras iniciativas que responden a las necesidades de desarrollo territorial.

Una ruta similar transita el Sistema Nacional de Cooperación Internacional de Colombia (SNCIC), cuya puesta en marcha inició en el actual Gobierno. En este Sistema, como el entramado de mangle, se han interconectado 26 espacios de articulación territorial así como 11 mesas sectoriales e intersectoriales. En ellos, las regiones y los sectores de Gobierno, junto a otros actores, priorizan sus necesidades y las concretan en proyectos o iniciativas para ser tramitadas; fortalecen y comparten sus capacidades en un maravilloso proceso de cogestión de asistencia técnica y financiera; y reconocen en el otro su valor, su saber y sus recursos.

De la misma forma que el manglar teje una red de cuidado y soporte, el Sistema ha diseñado una arquitectura institucional con una capacidad instalada que permite la integración, interconexión y maximización del impacto social de los proyectos y genera un mayor apalancamiento y eficiencia de recursos, en una gobernanza colaborativa con soluciones comunes que responden a las prioridades nacionales y territoriales del país.

Esta travesía del Sistema contiene un trabajo oculto, como las raíces del mangle que se entrelazan bajo el agua para ser refugio, proveer sustento y adaptarse a los desafíos naturales. Así, el Sistema se vuelve espejo para transformar y mejorar la calidad de vida de las mujeres piangueras y cacaoteras, para brindar seguridad alimentaria al campesinado y para cerrar las brechas sociales y construir la paz territorial en el país.

Al dejar atrás las aguas bajé de la canoa, pero el mangle se quedó en mí, en mi sistema, porque el Sistema es nuestro manglar, porque la cooperación está en nuestro Sistema.